



Revista de  
Estudios  
Kantianos

# Revista de Estudios Kantianos

Publicación internacional de la Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española  
Internationale Zeitschrift der Gesellschaft für Kant-Studien in Spanischer Sprache  
International Journal of the Society of Kantian Studies in the Spanish Language

**Número 6.1, año 2021**

## **Dirección**

Óscar Cubo Ugarte, Universitat de València  
[oscar.cubo@uv.es](mailto:oscar.cubo@uv.es)

Julia Muñoz, Universidad Nacional Autónoma de México  
[juliamunoz@filos.unam.mx](mailto:juliamunoz@filos.unam.mx)

## **Secretaria de edición**

Paula Órdenes Azúa, Universität Heidelberg, Chile  
[p.ordenes.azua@gmail.com](mailto:p.ordenes.azua@gmail.com)

## **Secretario de calidad**

Rafael Reyna Fortes, Universidad de Málaga  
[rafaelreynafortes@gmail.com](mailto:rafaelreynafortes@gmail.com)

## **Editores científicos**

Jacinto Rivera de Rosales, UNED, Madrid  
Claudia Jáuregui, Universidad de Buenos Aires  
Vicente Durán, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá  
Julio del Valle, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima  
Jesús Conill, Universitat de València  
Gustavo Leyva, Universidad Autónoma de México, México D. F.  
María Xesús Vázquez Lobeiras, Universidade de Santiago de Compostela  
Wilson Herrera, Universidad del Rosario, Bogotá  
Pablo Oyarzun, Universidad de Chile, Santiago de Chile  
Paula Órdenes Azúa, Universität Heidelberg

### **Comité científico**

Juan Arana, Universidad de Sevilla  
Reinhardt Brandt, Philipps-Universität Marburg  
Mario Caimi, Universidad de Buenos Aires  
Monique Castillo, Université de Paris-Est  
Adela Cortina, Universitat de València  
Bernd Dörflinger, Universität Trier  
Norbert Fischer, Universität Eichstätt-Ingolstadt  
Miguel Giusti, Pontificia Universidad Católica del Perú  
Dulce María Granja, Universidad Nacional Autónoma de México  
Christian Hamm, Universidad Federal de Santa María, Brasil  
Dietmar Heidemann, Université du Luxembourg  
Otfried Höffe, Universität Tübingen  
Claudio La Rocca, Università degli Studi di Genova  
Juan Manuel Navarro Cordón, Universidad Complutense, Madrid  
Carlos Pereda, Universidad Nacional Autónoma de México  
Gustavo Pereira, Universidad de la República, Uruguay  
Ubirajara Rancan de Azevedo, Universidade Estadual Paulista, Brasil  
Margit Ruffing, Johannes Gutenberg-Universität Mainz  
Gustavo Sarmiento, Universidad Simón Bolívar, Venezuela  
Sergio Sevilla, Universitat de València  
Roberto Torretti, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile  
Violetta Waibel, Universität Wien  
Howard Williams, University of Aberystwyth  
Allen W. Wood, Indiana University

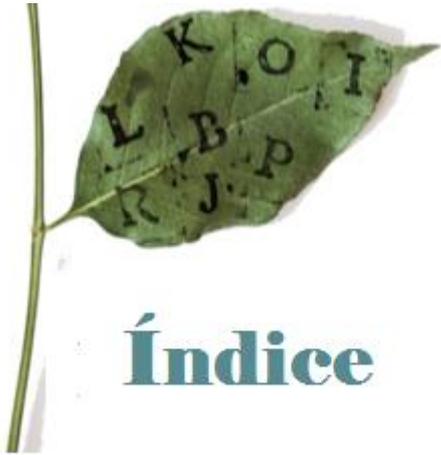
### **Editor de contenido y editor técnico. Diseño y maqueta**

Josefa Ros Velasco, Universidad Complutense de Madrid

### **Entidades colaboradoras**

Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española (SEKLE)  
Departament de Filosofia de la Universitat de València  
Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales





### Artículos

- 1 La intuición pura y la representación de conexión (Verbindung) en Kant  
*Anton Friedrich Koch*  
DOI 10.7203/REK.6.1.20682
- 13 Un océano vasto y tempestuoso. Kant y la mirada hacia las artes  
*Julio del Valle*  
DOI 10.7203/REK. 6.1.14282
- 30 La *Metacrítica* de Herder: Kant visto desde otra Ilustración  
*Pedro Ribas Ribas*  
DOI 10.7203/REK.6.1.13952
- 45 El concepto en Kant y en Hegel. La relación entre forma transcendental y forma absoluta  
*Pedro Sepúlveda Zambrano*  
DOI 10.7203/REK.6.1.20252
- 73 Kant, Hölderlin, Edipo, Deleuze  
*Soledad García Ferrer*  
DOI 10.7203/REK.6.1.13857

### Recensiones

- 95 Pablo Moscón y Natalia Lerussi (Eds.): *Estudios sobre Antropología Kantiana*. Buenos Aires, RAGIF, 2019, 279 pp. ISBN: 978-987-46718-9-9  
*Fiorella Tomassini*  
DOI 10.7203/REK.6.1.17000
- 100 Dennis Schulting: *Apperception and Self-consciousness in Kant and German Idealism*. Londres, Bloomsbury, 2020, 256 pp. ISBN: 978-135-01514-0-6  
*Montserrat Rodríguez*  
DOI 10.7203/REK.6.1.20686

- 106 Robert B. Loudon: *Kant's Anthropology*. Cambridge, Cambridge University Press, 2021, 53 pp. ISBN: 978-110-85928-7-1  
*Héctor Pérez Guido*  
DOI 10.7203/REK.6.1.20668
- 111 Ina Goy: *Kants Theorie der Biologie. Ein Kommentar. Eine Leseart. Eine historische Einordnung*. Berlín, Walter de Gruyter, 2017, 420 pp. ISBN: 978-3-11-047110-6.  
*Paula Órdenes*  
DOI 10.7203/REK.6.1.20803

**Eventos y normas para autores**

- 121 Normas para autores  
DOI 10.7203/REK.6.1.20797



## Artículos

# La intuición pura y la representación de conexión (Verbindung) en Kant

ANTON FRIEDRICH KOCH<sup>1</sup>

## Resumen

El ensayo responde a una crítica de Christian Martin al segundo paso de prueba de Kant en la B-Deducción de los conceptos puros del entendimiento. Martin critica a Kant por permitir de manera inadmisiblemente que la espontaneidad del entendimiento tenga un efecto sobre la intuición pura del tiempo y el espacio, como si pudiera crear la unidad del continuo que Kant había asignado correctamente al lado de la sensibilidad en la Estética trascendental. Por el contrario, el ensayo defiende la siguiente doble tesis a favor de Kant. (1) Aunque, como sostiene Martin, la continuidad del espacio y del tiempo se da independientemente de nuestra espontaneidad, no puede ser conocida receptivamente, sino que debe ser puesta espontáneamente en el proceso de la cognición. (2) Este poner espontáneo solo puede reconstruir la continuidad de la misma manera que se obtiene independientemente de la reconstrucción. De (2) se desprende que los principios de la reconstrucción postulada, las categorías, ya se aplican independientemente del propio continuo espaciotemporal.

**Palabras clave:** síntesis/conexión, continuo, espontaneidad/receptividad, B-Deducción, poner/presuponer/determinar

## Pure intuition and the representation of connection (Verbindung) in Kant

### Abstract

The essay responds to a critique by Christian Martin of Kant's second proof step in the B-Deduction of the pure concepts of understanding. Martin criticises Kant for allowing in an inadmissible way the spontaneity of the understanding to have

---

<sup>1</sup> Universidad de Heidelberg. Contacto: [a.koch@uni-heidelberg.de](mailto:a.koch@uni-heidelberg.de).

El siguiente texto inédito debió presentarse en la Universidad de Múnich (LMU) en marzo del pasado año en el marco de un congreso sobre conceptos e intuiciones en la filosofía clásica alemana, lo que no pudo hacerse a causa de la pandemia. Este texto representa, además de un claro dominio temático sobre el concepto de conexión en la *KrV*, una respuesta a una conferencia que sí tuvo lugar en la Universidad de Heidelberg en el verano de 2019. En aquella ocasión se acusó a Kant de falta de consistencia en las atribuciones sintéticas de las facultades del psiquismo en la *KrV*. En este texto, explica el profesor Anton Friedrich Koch la postura kantiana, haciendo un paralelo con Hegel desde donde podría venir el origen de aquella interpretación. El título original del escrito es „Die reine Anschauung und die Vorstellung der Verbindung bei Kant“. La totalidad del texto, incluidas las citas, ha sido traducida del original alemán por Paula Órdenes A.

an effect on the pure intuition of time and space, as if it could create the unity of the continuum that Kant had correctly assigned to the side of sensibility in the Transcendental Aesthetic. In contrast, the essay advocates the following double thesis in favour of Kant: (1) Although, as Martin maintains, the continuity of space and time obtains independently of our spontaneity, it cannot be cognised receptively, but must be spontaneously posited in the process of cognition. (2) This spontaneous positing can reconstruct continuity only in the same way that it obtains independently of the reconstruction. It follows from (2) that the principles of the positing reconstruction, the categories, already apply independently to the space-time continuum itself.

**Keywords:** Synthesis/connection, continuum, spontaneity/receptivity, B-Deduction, positing/presupposing/determining

## 1. Síntesis según Kant

Al comienzo de la B-Deducción, en el §15, trata Kant “la posibilidad de una conexión en general”. La forma, en la cual se da al sujeto el múltiple de la intuición sensible, está a cargo de la facultad representacional [*Vorstellungsvermögen*] a priori. Sin embargo, Kant dice que

la conexión (conjunctio) de un múltiple en general [...] nunca llega a nosotros a través de los sentidos, y por lo tanto no puede ser contenida en la forma pura de la intuición; porque es un acto de la espontaneidad de la facultad representacional, y [...] así que toda conexión, seamos conscientes de ella o no, ya sea una conexión del múltiple de la intuición o de algunos conceptos [...], es un acto del entendimiento [...] (*KrV*, B129ss.).

Kant asigna esa acción como la “denominación general de síntesis”, para mostrar que:

no podemos representarnos nada como conectado en el objeto sin haberlo conectado nosotros de antemano, y entre todas las ideas la conexión es la única que no puede ser dada por los objetos, sino que solo puede ser realizada por el

propio sujeto, porque es un acto de su autoactividad. Aquí es fácil advertir que esta acción debe ser originariamente unificada e igualmente válida para toda conexión [...] (*KrV*, B129ss.).

Sobre esto tres observaciones. En primer lugar, Kant *no* dice aquí que en el objeto nada puede estar conectado sin que nosotros mismos anteriormente lo hayamos conectado. Por consiguiente, se puede pensar en el siguiente escenario:<sup>2</sup> en el objeto hay una *conexión* real, pero esta no puede ser transmitida a través del objeto mismo ni puede afectar nuestra receptividad. O bien permanece oculta para nosotros o bien debemos representárnosla espontáneamente en la diversidad que nos es dada por el objeto y el representado estar-conectado [*Verbunden-Sein*] proyectarlo al objeto. Tal vez lo que sucede es que el estar-conectado real en el objeto se corresponda exactamente con el que nos representamos y proyectamos activamente en el objeto; que nuestra proyección no sea, por tanto, invasiva, sino conservadora y que solo saque a la luz lo que ya está ahí.

En segundo lugar, podemos omitir las frases citadas en las cuales la síntesis no es una mera operación sobre representaciones, sino que ella misma es una representación. Esta no es una actividad real, sino ideal, y a saber, la única representación no sensible. Kant precisa: “conexión es la representación de la unidad sintética del múltiple” (*KrV*, §15, B130s.). La unidad sintética de una multiplicidad dada es su genuino contenido representacional, ella misma es vía para conectar el acto representacional correspondiente.

Aquí se confirma que Kant concibe la síntesis como una operación ideal no invasiva, justamente como representación. Un albañil procesa los ladrillos uniéndolos para formar un muro. Se trata de una manipulación real e intervenida: primero los ladrillos se disponen en una ruma, luego se unen en filas para formar un muro. Por simple representar, las piedras no se unirían para formar un muro. La síntesis como acto del entendimiento, en cambio, conecta por mero representar, de forma conservadora y como por

---

<sup>2</sup> Compárese, no obstante, unos párrafos más adelante, en el §16: “La conexión, sin embargo, no reside en los objetos y no puede ser tomada de ellos, por ejemplo, por la percepción, y así recibida en el entendimiento en primer lugar, sino que es únicamente una realización del entendimiento” (B134s.). Me inclino a interpretar esto de forma deflacionaria, epistémica: la conexión no reside como actividad lógica y su resultado el estar-conectado no reside como cualidad cuasi-sensible en los objetos, sino que, si descubrimos la conectividad en los objetos, entonces solo es a través de nuestra actividad pensante espontánea.

arte de magia. Nada cambia en el múltiple, sigue siendo tal como es, y sin embargo, todo es diferente ahora. Entre el múltiple no conectado y el múltiple conectado yace la distancia irrepresentable de la conciencia humana respecto a la conciencia prehumana. La distancia es irrepresentable porque la síntesis, sea esta imaginativa o intelectual, no puede abstraerse de sí misma. Solo puedo decir muy vagamente de mi prenatal, prematura fase presintética, que si me hubiera quedado estancado en ella tendría “tantos yos diferentes como representaciones tengo de las que soy consciente” (*KrV*, §16, B134), es decir, ningún yo.

En tercer lugar, dice Kant que la síntesis es “originalmente unitaria y para toda conexión válida” (*KrV*, §15, B130); igualmente si es ejercida de manera puramente intelectual o figurativamente imaginaria. Pero a pesar de su unidad, también se articula lógicamente, es decir, se articula según las formas del juicio.<sup>3</sup>

En el párrafo siguiente (§16) introduce Kant entonces un pasaje muy citado, la representación “yo pienso” debe acompañar todas mis representaciones. Él la denomina la *pura y originaria* Apercepción —“Representación adicional”— y su unidad la unidad trascendental de autoconciencia. Esta le debe su existencia a la síntesis. La conciencia presintética sería (y la conciencia animal es) “dispersa y sin relación a la identidad del sujeto” (*KrV*, B133). Recién gracias a la representación de la síntesis es posible entonces la “identidad constante de la apercepción” y con ello el acompañamiento de muchos contenidos representacionales por medio de un singular “yo pienso”.

Ipso facto posibilita la síntesis también la objetivación, esto es, la relación de las representaciones a un objeto. Y ello porque la síntesis no es una reflexión sobre representaciones como sobre, por decirlo así, objetos internos dados que me adjudico, en tanto supuesta res cogitans, como accidentes. No levita verticalmente sobre una representación dada, sino que conecta representaciones desde el interior y horizontalmente. En representaciones presintéticas estarían subjetividad y objetividad comprimidas y unificadas irreconociblemente. La síntesis eclosiona la

---

<sup>3</sup> Originalmente, las formas de juicio pueden leerse a partir del sistema de inferencias de la razón, pues, así como los conceptos son “predicados de juicios posibles” (*KrV*, A69/B94), los juicios son premisas y conclusiones de silogismos posibles, en particular de silogismos posibles de la razón (*KrV*, A71/B96). Por lo tanto, Kant puede tomar la *función lógica del entendimiento en los juicios*, es decir, la forma concreta de síntesis, del sistema de inferencias de la razón.

unidad desde el interior y se erige, por un lado, como la aperceptiva banda de representaciones, como autoconciencia idéntica en ellas y, por otro lado, todo lo restante como un objeto o como sus rasgos perceptibles. De este modo, constituye la síntesis de una sola vez la autoconciencia del sujeto y la representación de la objetividad del múltiple.

## 2. La unidad del continuo (Kontinuum) no homogéneo

Christian Martin considera en su libro *Die Einheit des Sinns* lo real-en-sí como un múltiple que previo a toda actividad sintética del pensar ya es en tanto múltiple el fundamento de su unidad y de esa forma es un continuo (Martin 2020; véase especialmente el cap. 3). Las formas universales de su continuidad son espacio y tiempo, las que por su parte Kant introduce en la Estética trascendental como puros y formales continuos [*Kontinua*]. La discreta multiplicidad de individuos en espacio-tiempo-continuo la entiende Martin, por el contrario, como una multiplicidad deducida en la que ya ha tenido lugar de manera constitutiva actividad lógica por parte de un ser pensante. Lo real continuo en sí que la fundamenta posibilita esta discreción. Se dejan delimitar cosas a partir de aquel por medio del pensar; debe ser, por consiguiente, no homogéneo, debe mostrar dobleces, pliegues y contornos en sí mismo y ser matematizable, sin el quehacer del pensar.

Sobre la base de esa concepción, expuso Martin en una conferencia en Heidelberg una interpretación crítica de la B-Deducción de la *KrV* de Kant,<sup>4</sup> cuyo tenor fue que Kant, en el segundo paso de la prueba, permitía operar la síntesis de forma inadmisibles hasta en la intuición pura del tiempo y del espacio, como si pudiese realizar la unidad del continuo, la que Kant, todavía en la Estética trascendental, había atribuido correctamente a la sensibilidad. En el §26 difiere de esa posición *expressis verbis* cuando formula:

El espacio, representado como objeto [...] contiene algo más que la mera forma de la intuición, a saber, una comprensión de lo múltiple, según la forma de la sensibilidad dada, en una representación intuitiva, de modo que la forma de la intuición da solo el múltiple, pero la intuición formal da unidad a la representación.

---

<sup>4</sup> La conferencia, que fue realizada el 23 de julio de 2019 por Christian Martin y a la cual se hace alusión, se tituló „Kant über Kontinuität und Unendlichkeit“.

En la estética había contado esta unidad meramente como de la sensibilidad para constatar únicamente que precede a todos los conceptos, presuponga o no una síntesis, la que no pertenece a los sentidos [...] (B160ss., Obs.).

Esta síntesis, que no es ni conceptual ni perteneciente a los sentidos, es la síntesis figurativa de la imaginación pura (*KrV*, §24, B151). A través de esta el entendimiento “afecta” (*KrV*, B153s.) al sentido interno, y ello no en virtud de su materia, la que proviene completamente de las “representaciones del sentido externo” (*KrV*, B67), sino respecto a su forma, el tiempo.

Posteriormente, en el capítulo sobre Esquematismo, Kant desarrolla de forma detallada la afección interna para cada categoría con el propósito de mostrar cómo la síntesis figurativa permite que surja una estructura categorial en el continuo temporal [*Zeitkontinuum*], a la cual se ajusta necesariamente todo lo temporal y luego también todo lo espacial, porque la materia del sentido interno consiste en contenidos representacionales espaciales. No obstante, ya en la Deducción cree haber alcanzado su objetivo de prueba y haber demostrado que, mediante la síntesis espontánea, cuando por medio de la imaginación se aplica a la intuición sensible, recién con ello se hace posible la percepción, de modo que las categorías son válidas para todo lo perceptible. Sin embargo, si la síntesis fuera irrelevante para la unidad del continuo y se mantuviera externa a él, Kant habría fallado en su objetivo de prueba. Solamente para la extracción de unidades discretas del continuo sería entonces relevante la síntesis. Las categorías no serían objetivamente válidas para todo lo real que pudiera presentarse a los sentidos, sino solo para nuestra clasificación de lo real.

La conclusión de la crítica es, entonces, la siguiente: en la Estética trascendental, Kant atestigua certeramente la unidad del continuo a la sensibilidad pura. Pero en la Deducción trascendental piensa peor y deja que la unidad del continuo pase a la cuenta de la síntesis para poder afirmar que las categorías son ya válidas para lo real como percibido sensiblemente, no primero como dividido conceptualmente.

### 3. Reflexión ponente, externa y determinante

A riesgo de explicar el *obscurum per obscurius*, resumiré este problema kantiano en términos hegelianos de una vez, sin sondear las profundidades hegelianas. Al principio de la *Lógica de la esencia*, Hegel distingue entre reflexión ponente, externa y determinante. Consideremos la conexión kantiana a su vez como ponente, externa y determinante.

Poner [*setzen*], *ponere*, es el concepto contrario de superar [*aufheben*], *tollere*. Puestas son determinaciones que primeramente solo en el poner entran en vigor. Como reflexión ponente pondría la síntesis en el múltiple una unidad, la que solo tendría lugar en este poner. El múltiple no estaría conectado en sí mismo, sino solo para nuestra síntesis. En este sentido, nos moveríamos en el dualismo de esquema conceptual y contenido y tomaríamos el punto de vista del idealismo subjetivo. Las categorías serían el andamiaje de nuestro esquema conceptual, que se lanzaría como una red sobre el contenido múltiple, pero no tendría ninguna validez objetiva, sino que sería solo un escenario subjetivo.

Sin embargo, en nuestra vida cotidiana entendemos nuestras pretensiones de verdad de manera diferente, esto es, como pretensiones de validez objetiva. Es decir, aseveramos que algo es así independientemente de que lo aseveremos. Ponemos lo que es el caso no como algo meramente puesto, sino como siendo algo independiente de nuestro poner. Este poner como no puesto es lo que Hegel llama presuposición [*Voraussetzen*]. Realizar pretensiones de verdad es una presuposición: presupone algo que no está planteado por él. Esta es la actitud del realismo, en primer lugar, la actitud de un realismo desprotegido, metafísico. Esto nos lleva ahora, en segundo lugar, a la reflexión externa, a la que su objeto, en tanto que meramente presupuesta (ya que, a la inversa, sigue siendo externa a ella), y a la que, por tanto, no puede alcanzar. Así, para el realismo metafísico, el objeto al que se apunta se convierte en algo incognoscible en sí mismo. La síntesis, entendida como presuposición y reflexión externa, tendría que abandonar lo real como algo inalcanzable en sí mismo y pasar al agnosticismo. Hemos huido de las cenizas del idealismo subjetivo y caído al fuego del escepticismo general metafísico-realista.

La salida a esto se encuentra en la reflexión determinante. Según Hegel, es “la reflexión que ha salido de sí misma” (*GW* 12, 257), porque sale de sí misma hacia su contrario, hacia el ser sustancial. En tercer lugar,

si pensamos la síntesis según el patrón de la reflexión determinante, entonces su conexión [*Verbindung*] epistémica tendría que corresponder exactamente con el estar-conectado [*Verbunden-Sein*] óptico del múltiple. Pero ¿cómo puede ser esto? ¿Espectral y como por arte de magia? Por un lado, sí, ya que no se conoce ninguna causalidad que pueda actuar de una dirección a otra. Ni la síntesis manipula el múltiple, ni su estar-conectado se imprime en nuestro pensamiento como un sello en la cera. Por otra parte, no, pues hay una relación original entre el pensar y el ser, la subjetividad y la objetividad, un entrelazamiento lógico que Hegel elabora en el capítulo final de la *Lógica*, sobre la idea absoluta.

Conocemos el concepto de entrelazamiento a partir de la mecánica cuántica y también el fenómeno de la aparente acción espectral a distancia, por ejemplo, entre dos fotones que se alejan de una fuente de luz común. Debido a la insuperabilidad de la velocidad de la luz no es posible una conexión causal entre ellos. No obstante, una medición en uno de los fotones tiene consecuencias inmediatas para posibles mediciones en el otro, como si el resultado de la medición se comunicara de un fotón al otro. Este es un caso de leyes naturales de entrelazamiento nomológico. Se puede suponer que se trata de una manifestación del entrelazamiento lógico original del pensamiento y del ser. La *Lógica* de Hegel es la teoría de este entrelazamiento. Kant, al parecer, realiza un trabajo pionero esencial para ello, pero se queda atascado antes de alcanzar la meta, que ya está a la vista.

#### 4. Kant y el entrelazamiento lógico del pensar y el ser

Conuerdo con Christian Martin en una tesis que afirma, en primer lugar, que la subjetividad pensante es necesariamente encarnada corporalmente y, en segundo lugar, que el sistema espaciotemporal incluye necesariamente la subjetividad corporal que aparece en algún lugar y en algún momento en él, por ejemplo, aquí y ahora. Los argumentos a favor de esta llamada tesis de la subjetividad pueden hacerse a partir de la individuación óptica de las cosas y de las localizaciones espaciotemporales, que no sería posible sin una autoindividuación epistémica e ipso facto óptica original de los sujetos corporales. Christian Martin no considera que este argumento sea errado, sino que, por el contrario, tan solo tendencialmente trivial, porque considera que la individuación óptica es, en cualquier caso, una ejecución de la síntesis ponente que crea unidades discretas en el continuo no homogéneo. Preferiría

que se me permitiera considerar la individuación óptica de las cosas como un beneficio colateral de la síntesis determinante, que solo postindividualiza epistémicamente —particulares en el espacio y en el tiempo— lo que ya está ópticamente individuado, pero que no podría ser ópticamente individuado si no estuviera también epistémicamente postindividualizado en algún momento y en algún lugar. Ambos son parte, desde mi punto de vista, del entrelazamiento lógico. No interferimos causalmente en la individuación óptica de, por ejemplo, los dinosaurios. ¿Cómo podríamos, si vivimos mucho después de ellos? Pero sin la posterior aparición cósmica de nosotros, no podría haber habido entonces saurios individuales. Esta es la forma del entrelazamiento lógico.

Pero regresemos a Kant. En el primer paso de prueba de la B-Deducción argumenta desde la necesidad de la posibilidad del acompañamiento del yo-pienso (§16), que es un resultado de la síntesis objetivante (§§17, 18). El lugar de aparición de las pretensiones de objetividad, sin embargo, es el juicio, en cuya articulación lógica puede leerse, por tanto, la articulación de la síntesis objetivante (§19). Según la Deducción metafísica en el §10, esta articulación es la estructura categorial, de modo que Kant puede concluir en §20 (*KrV*, B143) lo siguiente: “Todas las intuiciones sensibles están bajo las categorías, como condiciones según las cuales solo puede unificarse la multiplicidad de ellas en una conciencia”. Esto es efectivo para todas las situaciones sensibles en el ámbito del yo-pienso como acompañamiento. ¿Hasta dónde llega este ámbito? Una representación que estuviera fuera de este, dice Kant, no podría “siquiera ser pensada”, sería por tanto “o bien imposible, o al menos nada para mí” (*KrV*, §16, B131s.). En la adición “al menos nada para mí” está implícita una eventual limitación del ámbito. Representaciones que no son nada para mí deben ser representaciones presintéticas, en las que me encuentro sin sujeto y sin objeto. Como todas las representaciones, están coloreadas afectivamente e influyen en mi deseo y mi comportamiento, pero no soy consciente de ellas. Así es precisamente como debe ser con el inconsciente o el consciente profundo. Sus contenidos se encuentran fácticamente, mas no en principio, excluidos del yo-pienso como acompañamiento; en parte porque han sido excluidos de él posteriormente por medio de la represión. No obstante, pueden ser devueltos a este de manera espontánea o gracias a medidas apropiadas.

Pero ¿qué pasa con las representaciones esencialmente presintéticas, aquellas que no podrían en principio separarse en autoconciencia y conciencia de objeto por síntesis espontánea? No serían nada para mí, no estarían bajo las categorías, y sin embargo serían relevantes para mi comportamiento, que en consecuencia tendría lados oscuros que no podrían ser iluminados ni siquiera por el psicoanálisis. La ingrata posibilidad de que sea así se elimina con el segundo paso de prueba de la deducción.

En el primer paso, el entendimiento discursivo se relacionó solo con la sensibilidad en general, que tiene que suministrarle sus múltiples contenidos. Esto dejó un doble desiderátum: primero, la mencionada eliminación de las representaciones, principalmente presintéticas, y segundo, la explicación del éxito, donde es posible, del yo-pienso como acompañamiento. Porque de facto hay, al fin y al cabo, un abanico infinito de representaciones sensibles abiertas a la síntesis objetivante y al yo-pienso como acompañamiento, lo que debe parecer un milagro mientras no se demuestre desde la naturaleza concreta de la sensibilidad que debe comportarse de esa manera. Si se puede demostrar que todas las representaciones sensibles, sin excepción, están por naturaleza en apertura a la síntesis, ambos desideratos se cumplen de una sola vez. La maravillosa sintonía entre el ser sensible y el pensamiento espontáneo se debe, entonces, no a un diseño divino inteligente, sino a un entrelazamiento lógico perfectamente secular. Esto es lo que Kant quiere demostrar en el segundo paso de la prueba.

Para ello, necesita la tesis de que el continuo espaciotemporal ya debe su unidad, en algún sentido, a la síntesis espontánea. Dado que el espacio y el tiempo son formas de la percepción sensible y de las cosas perceptibles, y si el logro de la síntesis entra en estas formas, todo lo que puede afectarnos sensiblemente debe, en virtud de su mera espaciotemporalidad, estar bajo categorías. De este modo, Kant habría alcanzado su objetivo de prueba. La espaciotemporalidad del múltiple sensible excluiría, en principio, la posibilidad de contenidos sensoriales presintéticos, y explicaría al mismo tiempo el éxito, por otra parte desconcertante, que tiene la síntesis en relación con los contenidos sensibles que, sin embargo, le son ajenos en tanto que sensibles.

Pero Christian Martin lo contradice. Dado que la unidad del continuo no se debe a la síntesis, no se puede demostrar un entrelazamiento lógico

del pensamiento y las cosas a partir de la unidad del continuo. Kant debe la prueba de este entrelazamiento y, por tanto, de la validez objetiva de las categorías. ¿Puede desarticularse esta crítica? Intentémoslo con la siguiente idea de prueba. El entrelazamiento lógico del pensamiento y las cosas podría demostrarse a partir de la unidad del continuo, si se pudiera demostrar un entrelazamiento lógico preordenado del pensamiento y el continuo. La síntesis no dotaría, entonces, de unidad al continuo, sino que solo lo haría reconocible. Por otra parte, el continuo no podría poseer su unidad si no hubiera también síntesis, en algún lugar y en algún momento del espacio y del tiempo, allí donde los sujetos corporales hablan sobre lo espaciotemporal.

A primera vista puede parecer que Kant ni siquiera intenta realizar una prueba correspondiente. Es cierto que, en la segunda parte de la Deducción, muestra epistémicamente que para nosotros el continuo se desmoronaría hasta convertirse en polvo infinitesimal y no sería nada para nosotros si no ejerciéramos la síntesis figurativa en relación con él. No obstante, ¿cómo pretende demostrar que nuestra representación sintética del continuo corresponde a una conexión óptica del múltiple con el continuo espaciotemporal? Si para la unidad óptica de las cosas el continuo da el fundamento de la prueba, ¿cuál podría ser el fundamento correspondiente de la prueba para el continuo? ¿No hay aquí una amenaza de regreso probatorio? ¿No necesitaríamos un nuevo fundamento de prueba para el continuo y para éste otra vez un nuevo fundamento de prueba y así sucesivamente?

Sorprendentemente, la tesis de Christian Martin de que el continuo como múltiple es ya la base de su unidad es de especial ayuda en esta instancia. Debe serlo, pues si no fuera el fundamento de su unidad, siempre se habría desintegrado ópticamente en polvo infinitesimal. Aquí, pues, encontramos el punto de indiferencia de la ontología y la epistemología en el que la prueba de Kant alcanza su meta. Un continuo sin cohesión continua no sería nada; tiene su unidad por sí mismo. Esta es una tesis ontológica que Kant podría compartir con Christian Martin. La cohesión solo puede representarse de forma espontánea, no receptiva. Esta es una tesis epistemológica que Christian Martin está invitado a compartir con Kant. Sin embargo, la unidad óptica del continuo real y la unidad epistémica del continuo representado no pueden divergir estructuralmente, pues aquí como

allí—para nosotros intrínsecamente— se trata exclusivamente de la relación elemental de la nada con algo, del polvo infinitesimal con el espacio-tiempo sólido. En consecuencia, la consideración tácita de Kant debió ser la siguiente: si la unidad continua del espacio-tiempo solo es concebible en una síntesis figurativa que posea una estructura categorial, la unidad óptica del continuo espacio-tiempo debe poseer precisamente esta estructura categorial.

La tesis de la subjetividad completa el pensamiento: un continuo con dobleces y pliegues, un continuo que puede ser matematizado, es decir, que puede ser captado predicativamente en última instancia, solo puede existir si los sujetos corporales aparecen en él. Su actividad espontánea en relación con la unidad del continuo es, en primer lugar, un ponerse, en segundo lugar, un exteriorizarse y, en tercer lugar, en el poner y presuponer al mismo tiempo, una síntesis determinante.

### *Bibliografía*

HEGEL, G. W. F.: *Gesammelte Werke* (GW) 11. 1978. XII, Herausgegeben von Friedrich Hogemann und Walter Jaeschke.

KANT, I.: *Gesammelte Schriften Hrsg.* Bd. 1–22 Preussische Akademie der Wissenschaften, Bd. 23 Deutsche Akademie der Wissenschaften zu Berlin, ab Bd. 24 Akademie der Wissenschaften zu Göttingen, Berlin, 1900ss.

MARTIN, C. G.: *Die Einheit des Sinns. Untersuchungen zur Form des Denkens und Sprechens*, Paderborn, Mentis, 2020.